



Margaret CAVENDISH (2024). *Cartas sociables*. Ed. de Sonia Villegas López. Cátedra, 497 pp. ISBN: 978-84-376-4723-4.

A la pregunta sobre los autores más representativos del siglo XVII británico, la respuesta más inmediata suele reducirse a la nobilísima trinidad que forman

William Shakespeare, Ben Johnson y John Milton. Con algo de suerte, los nombres de John Donne y John Dryden acudirían, más tímidos, al recuerdo de quien responda sin demora ni premeditación. Si concedemos más tiempo de reflexión en nuestro interrogatorio literario, surge la expectativa de que las nuevas contestaciones, ya más caviladas, apunten a figuras como Lady Mary Wroth, Katherine Philips o Margaret Cavendish. Por lo general, y por desgracia, no se cumple esta expectativa ni de lejos, ni se produce el más mínimo ademán de reconocimiento o asentimiento cuando se hace referencia a esa segunda trinidad de grandes autoras inglesas del siglo XVII. Al menos, esto se puede constatar sin dificultad alguna cuando el destinatario de nuestra pregunta es el auditorio de estudiantes —nacionales o extranjeros— que frecuentan nuestras aulas universitarias de literatura.

Sin embargo, ante la expectativa incumplida cabe la esperanza de permutar desconocimiento por descubrimiento y aprendizaje mediante obras tan bien logradas como la edición y traducción que publica en 2024 Sonia Villegas López de las *Cartas sociables* de Margaret Cavendish dentro de la prestigiosa colección de Letras Universales de Cátedra. Extrañaba en demasía que no dispusiéramos antes de una versión castellana de las epístolas que escribe la duquesa de Newcastle a mediados del siglo XVII. El catálogo de Cátedra ya nos ofrecía —por seguir en la línea de nuestra segunda trinidad de escritoras— la edición bilingüe de la obra poética de Katherine Philips, a cargo de Ángeles García Calderón y Juan de Dios Torralbo, así como dos piezas teatrales de Aphra Behn, *El aventurero* y *La heredera burguesa*, editadas por María José Coperías Aguilar. Tras la reciente adición de las *Cartas sociables* de Cavendish, podemos

celebrar que la pluma femenina de la literatura británica del siglo XVII se ve cada vez más vertida y representada en nuestra lengua, y no de cualquier modo, sino en ediciones exquisitamente preparadas, traducidas y anotadas.

Sonia Villegas López, profesora titular de Filología Inglesa en la Universidad de Huelva, es una gran conocedora de las letras inglesas en general y de la cultura literaria del siglo XVII en particular. Ha dirigido destacados proyectos de investigación de ámbito nacional, autonómico y local¹; ha publicado importantes trabajos sobre autoras del período de la Restauración inglesa, tales como Aphra Behn, Mary Pix y Catherine Trotter²; recientemente, ha coordinado un volumen monográfico sobre la prosa literaria del mismo período para el número especial de 2023 del *Restoration Journal* de la Universidad de Maryland. Basta con conocer la excelente trayectoria de investigación de Sonia Villegas para que no nos sorprenda el hecho de que su edición de las *Cartas sociables* sea todo un dechado de *savoir faire* filológico, traductológico y hermenéutico.

La edición empieza con un extenso estudio introductorio que no tiene desperdicio ni para el lector ya familiarizado con la obra de Margaret Cavendish, ni para quien debute en ella. En líneas generales, Sonia Villegas nos presenta a la duquesa de Newcastle con todas las claves biobibliográficas necesarias para ubicarla en el panorama histórico-cultural del siglo XVII como miembro de la aristocracia de Colchester, como dama de la corte de la reina Enriqueta María de Francia, como feliz esposa de William Cavendish y, sobre todo, como una de las escritoras más ambiciosas, originales y

¹ Podemos mencionar tres en concreto: «Early Novel in English, 1660-1700: Database and Textual Editing» (financiado por el MINECO, Ref. FFI2017-82728-P), «Women and the Early Novel in English: The European Context (1621-1699)» (financiado por la Junta de Andalucía, ProyExcel_00186) y, más recientemente, «Ficciones Transnacionales: Fuentes, recepción y traducción en la Novela Inglesa del siglo XVII. Catálogo de la ficción europea publicada en Inglaterra, 1660-1688» (financiado por la Universidad de Huelva, EPIT16182023).

² Aportamos las referencias completas y concretas a los estudios de Sonia Villegas sobre estas autoras en nuestro apartado bibliográfico al final de esta recensión.

prolíficas de su tiempo. Y es que Margaret fue una mujer poco convencional en sus labores, en sus pasatiempos o, incluso, en sus elecciones de vestimenta, siempre llamativa y objeto de toda suerte de críticas. Las ocupaciones típicamente femeninas no tenían cabida en su cotidianidad, pues prefería consagrarse plenamente a la escritura filosófica y literaria, firmando sus obras en nombre propio, sin pseudónimos ni ocultamientos, contando con el respaldo incondicional de su marido y llegando a publicar un total de once libros junto con dos volúmenes de piezas dramáticas.

El común denominador que, de acuerdo con Sonia Villegas, parece definir la obra completa de Margaret Cavendish lo encontramos en una combinación de cuatro elementos cardinales: (1) su manejo experimental y dúctil de los géneros literarios, (2) su inclinación por la estética de lo fragmentario y de los excesos barracos, (3) su experiencia traumática del exilio –primero en París y luego en Amberes– a causa de la guerra civil inglesa y (4) su visión de la literatura como acto político y como espacio propio de «subversión y escape» donde lo femenino se reivindica como complejo, virtuoso, heroico y tan racional como imaginativo. En el caso específico de las *Cartas sociables*, Sonia Villegas nos explica que debemos calibrar esta obra en toda su complejidad y riqueza: lejos de ser una pieza de ficción sin más, se trata de un tipo de narrativa que nos remite a las clásicas cartas ovidianas de amor trágico, que participa de la ubérrima popularidad del género epistolar durante el siglo xvii, que desdibuja los lindes epistémicos entre verdad y ficción, que conjuga magistralmente introspección psicológica con realismo histórico, que se mueve entre lo subjetivo y lo objetivo, que da cuenta de las penurias íntimas y económicas del exilio sufrido por los Cavendish y, sobre todo, que propone la amistad platónica entre mujeres –entre la autora y la destinataria imaginaria de sus cartas– como un remedio social en pos del entendimiento personal y hasta nacional.

Sonia Villegas concluye su estudio introductorio mencionando las tres versiones de *Cartas sociables* consultadas para su edición³, explicando

³ Aunque el texto base que emplea Sonia Villegas es la única edición original de 1664 que se conserva en la

las decisiones de modernización ortográfica y tipográfica que adoptó y desplegando un listado de más de sesenta referencias bibliográficas que, distribuidas en seis apartados distintos, nos permiten apreciar cuantitativamente el cuidado y rigor detrás de las casi quinientas páginas que conforman la obra. Si nos detenemos, ya desde un punto de vista más cualitativo, en la labor de traducción y anotación que lleva a cabo Sonia Villegas, no podemos sino aplaudir unos resultados tan bien alcanzados. Nos encontramos no solo con más de doscientas cartas esmeradamente traducidas, sino también con más de doscientas cincuenta notas a pie de página que, lejos de entorpecer la lectura, la enriquecen, la contextualizan y la convierten en una verdadera experiencia de inmersión en la cultura inglesa del siglo xvii. Un editor más timorato podría haber optado por una selección de las cartas más emblemáticas o subversivas para así ahorrarse la titánica tarea de traducir y anotar los dos centenares de la versión original; Sonia Villegas, en cambio, asume el desafío al completo y lo resuelve de manera excepcional.

Centrémonos ahora en unos cuantos pasajes concretos de la edición a fin de ilustrar sus muchas virtudes y logros. La parte final del prefacio, dirigido a los lectores, es un buen punto de partida (p. 103):

En cuanto a este libro de cartas, no conozco todavía las calumnias con las que lo atacarán, pero me temo que dirán que no están escritas a la moda, esto es, en un estilo cortés y romántico, con palabras grandilocuentes y con expresiones místicas, como la mayoría de nuestros escritores suelen hacer. Pero, nobles lectores, no es mi intención ofreceros aquí largos cumplidos en breves cartas, sino breves descripciones en largas cartas. Lo cierto es que son escenas más que cartas, porque he procurado bajo la apariencia de cartas expresar los temperamentos del ser humano, y las acciones de la vida de los hombres a través de la correspondencia entre dos damas que viven a poca distancia la una de la otra, que hacen de ello

British Library, consulta también una copia digitalizada en la base de datos *Early English Books* (EBBO), así como la edición ya contemporánea de James Fitzmaurice, publicada en 2004 por Broadview y reimpresa en 2010 por Routledge.



no solo su principal deleite y pasatiempo, sino un vínculo de amistad, una conversación epistolar como la que mantendrían si estuvieran juntas en persona, de tal modo que estas cartas son una imitación de su encuentro y conversación, que estoy segura de que es mejor –y sin duda más provechosa– que esas conversaciones que son una imitación de las cartas románticas que son solo palabras huecas y vanos halagos.

Escogemos este pasaje paratextual por tres motivos: por ofrecernos una reflexión –metaepistolar, podríamos decir– sobre la intencionalidad que persigue Margaret Cavendish en sus cartas, entendiéndolas como miniformas dramáticas escritas para comprender mejor la psicología humana; por la trascendencia que confiere la autora al vínculo con su destinataria ficticia, con quien busca deleitarse y abordar asuntos serios, elevados, ajenos al sentimentalismo y la vacuidad de otras obras epistolares; y por la propia nota que abre Sonia Villegas a pie de página para aclararnos el sentido que Cavendish parece dar a aquello de los temperamentos humanos que desea estudiar en sus epístolas; numerada como la decimoséptima, la nota explica lo siguiente (p. 103):

Humours, en el original inglés. Esta es la primera de muchas referencias en las *Cartas sociales* a la teoría hipocrática de los humores. Esta teoría fue llevada al escenario literario primero por el poeta y dramaturgo Ben Johnson, en obras como *Everyman in His Humour* (1598) y *Everyman Out of His Humour* (1599), en las que desarrolla la relación entre los cuatro humores y su aplicación a las formas y el temperamento de sus personajes. Siguiendo el estilo de Johnson, el escritor irlandés Richard Head⁴, en su única comedia *Hic et Ubique: or, The Humours of Dublin* (1663), desarrolla también esta teoría con un propósito satírico.

⁴ No podemos evitar añadir a esta nota una nuestra para mencionar y celebrar la publicación de la novela *El pícaro inglés*, escrita por este autor irlandés, recientemente incluida en la colección de Letras Universales de Cátedra, derivada de los proyectos de investigación dirigidos por Sonia Villegas, editada magistralmente por María José Coperías Aguilar (Universitat de València) y exitosamente traducida por Sonia Sofia Perelló Pigazos.

Mediante anotaciones de este estilo, Sonia Villegas nos muestra las posibles conexiones intertextuales que se pueden establecer, a partir de un único detalle o término sugerente, entre las cartas de Cavendish y otras ideas influyentes de la cultura literaria del siglo xvii, permitiéndonos no solo dimensionar la familiaridad directa de nuestra autora con teorías y textos precedentes y coetáneos, sino también llevar nuestra propia lectura más allá de las cartas mismas, en pos de una comprensión mayor de los modelos intelectuales preponderantes en la modernidad temprana europea. En otras palabras, muchas de las notas de Sonia Villegas no son meramente filológicas, terminológicas o aclaratorias: hacen, más bien, las veces de catapultas eficaces que nos remiten a autores, obras y conceptos clave vinculados con la tradición clásica grecolatina y/o con el propio momento histórico de Margaret Cavendish.

Como señalábamos anteriormente, la duquesa de Newcastle atribuye especial importancia a su relación epistolar con la amiga imaginaria a quien dirige sus cartas, y es esta una de las líneas temáticas más significativas de todas las *Cartas sociales*: desde el prefacio hasta las últimas misivas, Cavendish insiste en la afinidad, la armonía, la complicidad y el amor platónico que la unen a su destinataria. La epístola xxiii, por ejemplo, nos da buena cuenta de esta estrecha unión entre ambas mujeres cuando Margaret declara: «ojalá todas las amigas fueran tan constantes como vuestra señoría y yo, que estamos inseparablemente unidas» (p. 151). Más adelante, se regocija nuestra autora en la «liberalidad» (p. 235) comunicativa que comparte con su amiga, en la fe ciega que tiene en ella «al no temer traición alguna» (p. 235) o, de manera mucho más explícita, en la experiencia y la reflexión que «han sido mis guías y mis consejeros para amaros, lo que me hace amaros mucho, y me hará amaros largamente si nuestras almas no mueren» (p. 261). El modelo de amistad entre mujeres que construye Cavendish en sus cartas constituye, sin duda, una de las más bellas representaciones literarias de la sororidad o la complicidad interfemenina que se opone a los relatos atávicos de la imposibilidad de la amistad verdadera entre mujeres por culpa de discordias y rivalidades míticas entre ellas. Cavendish, cabe aclarar, sí alude a situaciones de conflicto entre



amigas en sus cartas, pero se esfuerza al mismo tiempo por dar forma y trascendencia a una relación de confianza, intimidad y entrega absoluta entre ella misma y su amada interlocutora⁵.

Además de la amistad platónica entre mujeres, las *Cartas sociables* abordan una variedad amplísima de temas recurrentes, tales como el matrimonio por amor, la búsqueda incesante de conocimiento, la maternidad –jamás lograda en el caso de nuestra autora–, los placeres de la vida campestre y del aislamiento social, la defensa de una educación formal para las mujeres, la felicidad derivada del cultivo intelectual, la relevancia social de poetas y filósofos, la naturaleza ontológica de la materia, las terribles experiencias de la guerra, el destierro, la pobreza, entre muchos otros. En suma, Cavendish parece articular, con asombrosa soltura y agudeza, una suerte de enciclopedia epistolar y personal con todos sus intereses trascendentes e intrascendentes, sus traumas del pasado reciente, sus gustos y entretenimientos, sus afectos, sus esperanzas y sus consejos. Todo este intercambio de saberes y confesiones se da en un formato, el de la epístola, que nos acerca inmediata y emocionalmente a la figura de Margaret Cavendish, deshaciendo toda distancia de espacio o tiempo, invitándonos a situarnos en la posición de su bienquerida amiga / destinataria, como si fuésemos sus interlocutores íntimos, y concediéndonos el privilegio de conversar y socializar con una de las mentes más brillantes de la Inglaterra del siglo xvii. El gozo de esta conversación epistolar con Cavendish, mantenida por vez primera en nuestra lengua, se lo debemos al trabajo de edición y traducción de Sonia Villegas, que sirve de magnífico precedente para que se sigan estudiando, editando y traduciendo más obras de la duquesa de Newcastle en castellano u otras lenguas ibéricas.

⁵ Es perfectamente viable leer esta relación tan estrecha, así como otros aspectos de las *Cartas sociables*, desde los postulados de la teoría *queer* para así percartarnos, como lo hace Warburton (2016), de que las retóricas afectivas de la modernidad temprana se pueden interpretar muchas veces como modelos alternativos a los discursos hegemónicos de la heterosexualidad.

Cerramos esta recensión con un breve pasaje de las *Cartas sociables* en que Cavendish subraya la perdurable trascendencia de construir «castillos etéreos» para evitar precisamente la ruina del mero materialismo y de la ignorancia que lamentábamos al inicio de estas páginas (pp. 309-310):

... y en cuanto a la arquitectura de la mente, como los castillos en el aire, o los castillos etéreos, que son conceptos poéticos y solitarias meditaciones, que producen poemas, canciones, comedias, mascaradas, elegías, epigramas, anagramas, y otros así, perdurarán más que los castillos de madera, mortero y piedra, y su arquitectura, si está bien diseñada y construida, alcanzará mayor fama, y su fama se extenderá más que la de aquellos de piedra, a saber, hasta la vista y el alcance de diversas naciones, si son traducidos a distintas lenguas, mientras que los castillos de madera, mortero y piedra no pueden trasladarse ni traducirse, si están contruidos en el terreno. Tampoco la arquitectura y los castillos de la mente están expuestos a la ruina, como los castillos de piedra, que están expuestos al paso del tiempo, los accidentes y el furor de las guerras que los destruyen, o se desmoronan hasta quedar en el polvo, y se entierran en el olvido, mientras que los castillos poéticos se sitúan en el palacio de la fama; su construcción no empobrece ni arruina a la familia del constructor.

BIBLIOGRAFÍA

- BENH, Aphra (2006). *El aventurero; La heredera burguesa*. Ed. de María José Coperías Aguilar. Cátedra.
- CAVENDISH, Margaret (2024). *Cartas sociables*. Ed. de Sonia Villegas López. Cátedra.
- PHILIPS, Katherine (2020). *Obra poética*. Ed. de Ángeles García Calderón y Juan de Dios Torralbo. Cátedra.
- HEAD, Richard (2024). *El pícaro inglés*. Ed. de María José Coperías Aguilar. Cátedra.
- VILLEGAS LÓPEZ, Sonia (2019). Seraglios and Convents: Aphra Behn's Heroines in the House(s) of Love. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 79, 55-70. URL: <https://doi.org/10.25145/j.recaes-in.2019.79.04>.
- VILLEGAS LÓPEZ, Sonia (2004) Aphra Behn's Sentimental History: The Case Study of *Agnes de Castro, or the Force of Generous Love* (1688). *SEDERI*:



Yearbook of the Spanish and Portuguese Society for English Renaissance Studies, 14, 239-248.

VILLEGAS LÓPEZ, Sonia (2003). Narrative Levels in *The Inhumane Cardinal* (1696) by Mary Pix. *SEDERI: Yearbook of the Spanish and Portuguese Society for English Renaissance Studies*, 13, 229-236.

VILLEGAS LÓPEZ, Sonia (2000). Catherine Trotter's *Agnes de Castro*, or the Revision of Female Virtue. *SEDERI: Yearbook of the Spanish and Portuguese Society for English Renaissance Studies*, 11, 285-292.

WARBURTON, Rachel (2016). “[A] Woman hath no ... Reason to desire Children for her Own Sake”: Margaret Cavendish Reads Lee Edelman. *Lit: Literature Interpretation Theory*, 27 (3), 234-251.
URL: <https://doi.org/10.1080/10436928.2016.1207276>.

Mayron Estefan CANTILLO LUCUARA 
Universitat de València
Valencia, España

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refull.2024.49.21>

